


Y Apolo encaminandose derecha,
 Le dio del alto Iupiter supremo:
 Vn recado al oido,
 Que de Apolo entendido
 Le dio el Laurel, y leuantando el buelo
 Las regiones del ayre superiores:
 Escriuio de renglones de colores
 Con las Fenicias plumas,
 Retrutando su sombra las espumas
 De nuestro Mar de España,
 Con esto los ingenios defengaña,
 Y al gran Filipe Emperador Indiano,
 Y sacro Rey Hispano,
 Vn apacible dia,
 Que el Hipodromo alegre entretenia,
 De los caualllos militar escuela,
 Mirandole la Angelica Ifabela
 Por vna celosia,
 Ifabela diuina,
 Perla, que de la Aurora la cortina
 Dio a España por tesoro,
 Y antes al nacar de los lirios de oro,
 Y el Laurel le ofrecio, porque el le diesse
 Al que mejor ingenio presumiessa,
 Fiando de tan graue competencia
 Del fuyo celeftial la gran sentencia,
 Pues en la edad de Salomon viuia,
 Y no con menos luz resplandecia,
 Luzgando, que ninguno
 Quando determinasse darle a alguno
 Podia estar quexoso,
 Entonces el concurso generoso
 Aprouò con aplauso accion tan justa,
 Ninguno se disgusta,

Ninguno se lamenta,
 La Musica en el ayre se aposenta,
 Suenan los instrumentos,
 La Mar llama a los vientos,
 Los vientos los Poetas,
 Los Poetas las Ninfas mas discretas,
 Las Ninfas a Neptuno,
 Neptuno al Dios Eolo,
 Eolo manda, que Fabonio solo
 Mueua las altas velas,
 Y a las aferravelas
 Atando pardas lonas,
 Rechinan por motones y coronas,
 Quexandose las jarcias,
 Alronco son de las trompetas Marcias.
 Y haziendo el marinaje,
 Que se suba la entena, ô que se baje.
 La multitud confusa
 A la playa difusa
 Baxò del Monte, y se embarcò en las Nauas,
 Que con soplos suaues
 El viento conduzia, sin que dellos
 El Mar supiesse, qual a qual lleuasse,
 Los Poetas a el, o el viento a ellos,
 Aunque enojados suelen ser pesados.
 En fin, como llegasse
 Cada qual a su Patria venturosa,
 Preuiniendo papel a verso, ô prosa
 Del honor, y la fama los cuydados,
 Para prouar los meritos que tuuo,
 Tomò la pluma, y en silencio estuuo,
 Si bien suelen promesas de altas plumas
 Nacer Montañas, y morir espumas.



LA SELVA SIN AMOR.

EGLOGA PASTORAL.

*QUE SE CANTO A SU MA-
gestad, que Dios guarde, en fiestas de
su salud.*

AL EXCELENTISSIMO ALMIRANTE
DE CASTILLA.



*O Auiendo visto V. Excelen-
cia esta Egloga, que se repre-
sentò cantada a sus Mage-
tades, y Altezas, cosa nueva
en España, me parecio im-
primirla, para q̄ desta fuer-
te, con menos cuydado la imaginasse V. Exce-
len-*

lencia, aunque lo menos que en ella huuo fueron mis versos.

La maquina del Teatro hizo Cosme Lotti ingeniero Florentin, por quien su Magestad embiò a Italia, para que asistiessè a su servicio en jardines, fuentes, y otras cosas, en que tiene raro y excelente ingenio. Nueuo Hieron Alexandrino, y no menos admirable en sus maquinas semouentes, que aquel insigne Griego, ò el Aleman famoso, que hizo el Aguila, que acompañò por el ayre la coronada frente de Carlos Quinto.

La primera vista del Teatro, en auiendo corrido la tienda que le cubria, fue vn Mar en perspectiva, que descubria a los ojos (tanto puede el Arte) muchas leguas de agua hasta la Ribera opuesta, en cuyo puerto se uian la ciudad, y el Faro, con algunas Naues, que haciendo salva, disparauan, a quien tambien de los Castillos respondian. Vianse asimismo algunos pezes, que fluctuauan, segun el movimiento de las ondas, que con la misma inconstancia, que si fueran verdaderas, se inquietauan, todo con luz artificial, sin que se viesse

viessse ninguna, y siendo las que formauan aquel fingido dia mas de trezientas. Aqui Venus en un carro que tirauan dos Cisnes, habló con el Amor su hijo, que por lo alto de la maquina rebolaua. Los instrumentos ocupauan la primera parte del Teatro, sin ser vistos, a cuya armonia cantauan las figuras los versos, haziendo en la misma composicion de la Musica, las admiraciones, las quejas, los amores, las iras, y los demas afectos.

Para el discurso de los Pastores se desaparecio el Teatro maritimo, sin que este movimiento, con ser tan grande, le pudiesse penetrar la vista, transformandose el Mar en una selua, que significaua el soto de Mancanares, con la puente, por quien passauan en perspectiva quantas cosas pudieron ser imitadas de las que entran y salen en la Corte: y assimismo se vian la casa del campo, y el Palacio, con quanto desde aquella parte podia determinar la vista. El baxar los Dioses, y las demas transformaciones requeriamas discurso que la Egloga, que aunque era el alma, la hermosura de aquel cuer-

po hazia, que los cydos se rindiessen a los ojos.
Esto para inteligencia basta, pues no es posible
pintar el aparato sin fastidio, ni alabar
las voces y instrumentos, sino con solo dezir,
que fue digna fiesta de sus Magestades, y Al-
tezas: y en regozijo de su salud, que siempre
vaya en aumento con suma felicidad, a que
entonces escriui assi.

Alça la frente de cristal ceñida,
Que embidían los corales Eritreos,
Mançanares humilde, a los trofeos
Sacros al Aue del Tufon vestida:
Febo Español, la luz restituida,
Candida mas que en arboles Sabeos,
Oy amanece en almas y deseos
Por justos votos de su Fenix vida.
Sale de escura roche mas hermosa
La blanca Aurora a repartir colores,
Nieve al jazmin, y purpura a la rosa:
Assi Filipe dio rayos mayores,
Y amaneciendo su salud dichosa,
Los ojos almas, y los campos flores.

PRO-

LA SELVA SIN AMOR. 305

PROLOGO.

Venus, y Amor.

Ven. Candidos Cisnes, que véstis la espuma,
De quien yo procedi llama amorosa,
Aunq̄ ella embidia vuestra blanca pluma,
La superficie discurreis vndosa:
Cortando con los pechos los cristales
Del humedo elemento,
Diuidid con los pies verdes corales
Que ignoran tiernos el color sangriento,
Defengañad los nacares, que Aurora
Me presumen abiertos al rozio
De las hermosas lagrimas que llorea
Por el hijo querido en Troya muerto,
En cuyas conchas breue imperio mio
Tambien nacen por mi las perlas bellas,
Abrid por estas ondas passo incierto,
Pues voy segura en ellas
De que otra vez mi pie produzga rosas,
Vengando las zelosas
Ninfas el verde espino, que me deue
La purpura nacida entre su nieue,
No embidie el Plauastro mio el de mi hermano,
Que como el rojo Apolo por los cielos
Surcando el Oceano,
Hareis por estas ondas Paralelos,
Y como por su Ecliptica dilata
Sonoras ruedas de oro,
Vofotras las de Plata
Seran en vez del Ariés, y del Toro

LA SELVA SIN AMOR.

Signos aqui los Pezes, mas ay cielos
 Que sombras forman vuestros puros velos?
 Que como mengua y crece
 Tremula por las ondas aparece;
 Mas no fue sombra vana
 Mi hijo es este, ò mal nacida fiera!

A donde es Amor? Amor espera;

Amor. Madre querida mia
 En el Mar proceloso
 Templo las flechas y entretegió el dia
 Jugando por el Ayre vagaroso,
 Que en este dulce juego
 Me alegra el conuertir el agua en fuego,
 Mira qual van huyendo,
 Así con paz reposés
 Tantos Marinos Dioses,
 De quien me estoy riendo,
 Y en tanta confusion tantos cuydados
 Exercitos de Pezes abraçados,
 Ay mas alegre vista: (madre hermosa)
 Que entocando la flecha enamorada
 Verlos boluer la espalda plateada,
 Y teñir el cristal sangre amorosa?

Ven. Barbaro agora juegas?

Amor. Pues no soy niño yo, querida madre;

Ven. La edad con migo niegas?

Tu de los mismos elementos Padre,
 Tu por quien todo se produce y cria
 Se aumenta y se sustenta?
 Amor, Amor, la edad de tiempo tien es,
 Los dos nacistes en un mismo dia
 Agora juegas en eterna afrenta
 De tu valor: agora ocioso vives;
 Y el arco entero, si dulo dispones?

Para matar Nereydes, y Tritones
 En Focas viles, en marinas Deas
 De las flechas empleas
 El oro venenoso
 De quien no se resiste
 Ni Marte riguroso
 Armado de Diamante
 Ni Iupiter Tonante,
 Que por los campos de Fenicia viste
 Pacer al blanco pie de Europa vndia
 Las yerbas que pisaua, y florecin,
 Y el que fieros Encclados fulmina
 Cisne por Leda, fuego por Egina,
 La fria Luna enciendes,
 Y de su esfera al monte la decientes,
 Y aqui gastas Amor por burla, y juego;
 En campos de cristal flechas de fuego:
Amor. Pue: que deidad aura que Amor no vença?
Ven. Bien lo se yo Tyrano
 Que aun oy entre las redes de Vulcano,
 De los Dioses la rifa me aberguença,
Amor. No mas hermosa Venus, (madre mia)
 Bolued en alegría
 Las perlas, y las rosas,
Ven. Si oy matas pezes viles
 Cogeras otro dia
 Pintadas mariposas
 Que Alexandros, que Cesares, q Aquiles!
Amor. Madre porque me afrentas
 Si sabes que se yo de ti vengarme
Ven. Por ver que hazañas barbaras intentas.
Amor. Pues si fueren pintar me
 En vna mano vn pez, y en otra flores
 Porque es mi imperio igual, en mar, y en tierra

LA SELVA SIN AMOR.

Porque no lo ha de ser tambien la guerra
De mis tiernos Amores?

Ven. Yo no te digo Amor, que no en amores
La Mar, la tierra, el ayre, el mismo fuego,

Ame la Salamandra, si en el viue;
Pero quando mayores

Hazanas te aperciue
Nemesis, para darte honor y gloria,

Tienes tu por vitoria
Rendir muros de vidro al trasparente

Reyno sin luz del humido Tridente.

Amor. Que hazanas, madre amada?
Ven. Ay vna selua a Daphnes confagrada

Opuesta a Pafos, Chipre, y Elicina,
En la Corte de España (Amor querido)

Donde Filipe, y Isabel diuina
Reynan en paz, y muchos años reynen,

Esta selua, este campo, este florido
Bosque, por mas que sus orillas poynen

Las aguas del humilde Mançanares
(Que embidian por su dueño inmenfos mares;

Nunca deshaze, y pierde
Del fresco muro la corona verde;

Esta la Selua sin Amor se llama,
Sino miente la fama,

Aqui tiene su Corte la Hermosura,
Aqui el desden su Esfera,

Aqui a Daphné cruel, aspera, y dura
En paz las fugitiuas plantas crecen,

Aqui no se obedecen
Tus leyes amorosas,

Aqui salen al prado desdeñosas,
Dorida, y Amarillis,

Belisa, Flora, y Filis,

Y si cogiendo rosas
 De las verdes orillas
 En sus blancas cestillas,
 Algun Pastor, ó Fauno femideo
 La ve curioso, y mira con desseo,
 Dexan las flores, y se esconden luego.

Amor. Madre no mas, yo hare que en viuo fuego,

Arda la selua de la ninfa al aue,
 No he menester la naue,
 Que ya surcando estrellas
 Pissa en vez de las ondas luzes bellas.
 Yo parto a España, que boluer desseo
 Por mi Real decoro
 Flechas quiero llevar de plomo, y de oro,
 De desdenes, y amores,

Ya parece que veo
 Las aues suspirar, arder las flores,
 Las fuentes dilatarse en plata viua
 Y quejarse la cierua fugitiua,

Afsi selua traydora
 Afsi que soys agora
 El Reyno de la nieue,
 Mançanares se atreue
 A no pagar tributo al poder mio;

Ven. Diles, querido Amor, que yo te embio, a

Amor. No Madre, que diran que estais ceelos
 De que aya alguna dellas mas hermosa,
 Madre, yo parto, a Dios, q̄ quando buelua
 Direis que es fuego lo que agora es selua.

SCENA PRIMERA

Silvio y Filis

Silvio. Verdes Altos Laureles
 Adonde aún viue agora
 De Daphne rigurosa el Alma ingrata
 Cuyos brazos crueles
 El Sol adora, y dora
 Pura corriente, sonoro Plata,
 A donde se retrata
 Vna diuina fiera,
 Mas que en su espino Rosa
 Defendida, y hermosa,
 Mis que xas escuchad antes que muera,
 Oyd mi Cifre vida
 Que canta, y llora su mortal partida.

Filis. Verde bosque sombrío,
 Florido ameno Prado,
 Sagrada selua, a Daphne rigurosa
 Claro apacible rio
 De lirios coronado,
 Del honesto de siden patria dichosa
 Y de la casta Diosa
 Habitación, y esfera,
 Donde su paz diuina
 A libertad inclina,
 La dulce de los años Primavera
 Oyd mi pensamiento
 Que buela libre, en la Region del viento,

Silvio. Yo soy Amor ingrato
 Quien mas aborrecido
 Amò con mas verdad (Perdone Apolo)

No Daphne, su Retrato
 En belleza, y olvido
 Es de mi vida pensamiento solo,
 No mira desde el Polo
 Al termino del dia
 El Sol mayor belleza
 Ni tienen mas firmeza,
 Entre tantos desdenes que la mia
 (Pues ingrata la adoro)
 Del celeste cristal los exes de oro.
Filis. Yo soy quien no ha pagado
 Tributo al Amor loco
 Tirano sin razon del Aluedrio
 Ni miro con cuidado,
 Ni amada me prouocando
 De ageno Amor, para rendir el mio,
 Riberas deste rio
 Libre de Amor, y esfienta
 Honesta vida passo,
 No ay amoroso casto
 Que no me tenga a defenderme atenta,
 Afsi libre contemplo
 Mi propia pena en el ageno exemplo.
Silvio. Filis hermosa, adonde?
Filis. Ay triste yo!
Silvio. Detente, mi amor me llama
 Buelue a coger las flores
 Que si tu sol se esconde
 En el mar de Occidente,
 Mis ojos mares te daran mayores,
 Ay Filis, que rigores,
 Castigan mis deseos!
 Mis dones dexas, mi cuydado afrentas?
 Que primitiuas flores

No truxe a fer trofeos
 Del blanco pie conque de mi te ausentas
 Las cerbizes essentas
 Del yugo los nouillos
 A tus plantas rindieron,
 De pluma se vistieron
 Apenas los pintados paxarillos,
 Quando en los ayres vanos
 Fueron despojos de tus blancas manos:
 Aqui dulce enemiga
 Te traygo Ruy señores
 Calandrias, y esmaltados Colorines;
 Que a la engañosa liga,
 Y reclamamos traydores,
 Baxaron destas yedras, y jazmines;
 Porque a pensar te inclines,
 Que assi tus ojos fueron
 Assi dulces llamaron
 Al alma que engañaron,
 Y las Potencias que en su red cayeron,
 Quedando ingrata assidos
 En su fingida rifa mis sentidos.

Filis. Estrangero Pastor porque me sigues;
Silvio. Oye por cortésia
Filis. Quando a escucharte mi desden obligues,
 Que me puedes dezir que no me canse;
Silvio. Que dexes Filis mia
 Que en essas luzes mi dolor descanse,
 Dexame verte, y vengate de verme.
 Abrasar en tus Rayos
Filis. Que tengo de escucharte, y ofenderme;
Silvio. Mis penas, mis desmayos,
 Mis ansias amorosas mis fatigas
 Mueuen los montes, y las duras fieras.

Con ser de los humanos enemiga,

Tu sola perseveras

En ser mas fiera, y dura

O graue desventura!

Que lo que vn monte mueue

No mueue vn tierno pecho

Vn rostro hermoso, vn corazon humano

Eres marmol, ò Filis, eres nieue?

Recibe de mi mano

Esta carcel piadosa

De tiernos, y pintados gilguerillos

Que a traicion los prendi por imitarte

Filis Recibirè gozosa,

Esta prision de simples paxarillos,

Y no por por agradarte,

Mas para abrir la puerta,

Que como al ayre van por senda incierta,

Asi libre de Amor me parto.

Siluió. Ay fiera!

Si así tu mano libertad me diera

La fuya quieres que en el ayre intenten

Piadosa con las cosas que no sienten,

Abre la puerta a mi prision ingrata,

Las almas, no los paxaros rescata,

© condicion de tu desden tirano.

Filis. Siluió, cansaste en vano,

Y mueues sin prouecho

Los montes, y las fieras,

Vniuir libre me agrada,

A Daphne confagrada,

Diosa destas riberas.

Siluió. O quantas confianças

El Amor ha rendido,

Ay Filis, quantas vezes el oluido

LA SELVA SIN AMOR. I

Despierto sus venganças

Y quando Amor de ti vencido quede

Podran los años lo que amor no puede,

Sale la pura noche con el dia

En hojas de esmeraldas arrogante

Viene la noche, y con la mano fria

Marchita su hermosura,

Pues dime tu quando el cristal te espante

Que haras Filis, que haras?

Filis. Vivir feaura,

Y dexame te ruego.

Silvio. Que cosa sin Amor contenta viue?

Filis. Amor es loco y ciego,

Silvio. Que la soberuia deste bien te priue?

Filis. Ay guardenme los cielos,

Que yo sepa de Amor, ni entienda zelos.

Silvio. Filis, Filis cruel, esto permites?

Detente, espera, advierte

Que has de llorar mi muerte,

Asi el Amor piadoso hara que imites

El Alma de Anaxarte en piedra elada

A que muger pesò de ser amada,

Si no es asi, cruel, que hare, que muero;

Si no es la muerte, que remedio espeto?

Que se fuesse, y que muerto me dexase?

O selua sin Amor, Amor te abraze,

Oy se acabo mi vida,

Ay Filis homicida,

Oy a tus manos muero,

Sino es la muerte que remedio espeto:

Que apenas me mirase

O selua sin Amor, Amor te abraze:

SCENA SEGUNDA.

Iacinto, Siluio.

Iac. Parece que he sentido
 Entre estos sauces lastimosas queexas,
 Ola, pastor perdido,
 Donde el ganado y el sentido dexas?
 Que pena, que cuydado
 Te aparta del sentido, y del ganado;
 Que miras a los Cielos
 Adonde vas sin alma, Siluio amigo?

Sil. En tantos desconuelos
 Descansare contigo
 Si puede alguna cosa descansar me
 (Iacinto mio) en tanta desventura,
 Que me matan, deseos de matarme,

Iac. Siluio si la amistad sencilla, y pura,
 Es el descanso de los males solo
 El alma que conoces te asegura.

Sil. Escucha pues en tanto
 Que igualo con el llanto
 Las queexas tristes del dorado Apolo,
 Pues tanto a Daphne Filis siempre ingrata
 En la belleza, y el desden retrata:
 De las eladas nieues
 Del frio Guadarrama
 Baxè a los campos de Madrid vn dia
 Ay quanto en oras breues
 Enciende Amor la llama
 Que desterro la paz en que viuia,
 En esta fuente fria
 A Filis vi sentada

LA SELVA SIN AMOR.

El cabello esparcido
 Al viento, y al olvido
 De sus mismas acciones olvidada,
 Pareciendo Sirena,
 Con líneas de oro candida azucena.
 Quedè sin vida en viendo
 Su hermosura (la cinto)
 Y ella en viendome a mi, las bellas plátas
 Dio tan ligera, huyendo
 Al verde Laberinto,
 Que venciera Camilas, y Atalantas,
 Porque de flores tantas
 Como el prado tenía,
 No lastimò ninguna,
 Así la blanca Luna
 El verde monte Lathmò discurrea,
 Y así la vista encalma,
 Suspenso yo, la fue siguiendo el alma.
 Pregunto a los Pastores
 Su condicion y estado,
 Y todos me aconsejan que me buelva,
 Que no sabende Amores
 Las Ninfas deste prado,
 Aunque amoroso llantò me refuelva,
 Perdido en esta selva
 No buelvo al Patrio monte,
 Aquí viuo, aquí muero,
 Espero, y deséspero,
 Ni se mas cielo ya, que su Orizonte,
 Porque estos verdes sotos,
 Pues duerme la razon, producen Lothos,
 Son todas estas fuentes
 Espejos Meduseos
 Piedra deuo de ser desde aquel dia,

Ay Dios! quan diferentes
 Los humanos deseos,
 Siguiendo van su natural porfia,
 Aqui la ingrata mia
 Desuerte me ha tratado,
 Que si vna roca huiera,
 A Mançanares diera
 La vida entre sus aguas sepultado,
 Que para mis enojos
 Se las aumentan con llorar mis ojos.

Iac. No es en los males el menor consuelo,
 Siluio, la compañia,
 Afsi permite el cielo
 Quando mas la esperança desconfia,
 Que se mengue el dolor de padecellos
 Con ver otros mayores,
 Siluio de Flora vi los ojos bellos
 Flora del Prado honor, y a quien las flores
 Para vestirse imitan sus colores,
 Vnas tomando nieue, y otras grana,
 Con que tambien se afeyta la mañana,
 Pero si alguna cosa a su belleza
 Puede igualar, es sola la dureza,
 Palabra no la digo
 Que me escuche jamas tan mal me trara
 Que como quien encuentra a su enemigo
 Afsi passa por mi la bella ingrata,
 Yaunque morir me vea
 Muestra que lo desea,
 En que verás, que no ay tan grã desdicha
 Que en otro desdichado
 No pueda ser mayor, ò Siluio amado,
 Y mas si tuuo dicha.

Silu. Jacinto, como passas tu las horas,
 Que

Que corren perezosas por los males
 Despues, que a Flora adoras?

Iac. Huye la ociosidad, que en casos tales

Con ella son mayores.

Pongo a las aves lazos, siembro flores,

O persigo los Cieruos fugitiuos

Planto vides, y oliuos,

O faco de los corchos otras vezes

Los panales natiuos

O pongo cebo dulce, a simples Pezes,

Sil. Yrme quiero contigo

Iac. Siluio yo soy tu verdadero amigo,

Sil. Que la cruel se fuesse, y me dexases

O selua sin Amor, Amor te abraza

SCENA TERCERA

Coro de los tres Amores.

Tres amores venimos

En vn supuesto,

Voluntad, y memoria, y entendimiento,

Voluntades aman

Por lo que entienden

De lo que han entendido memoria tienen

Diuididas quieren en vn fugeto

Memoria, voluntad, y entendimiento.

Amor solo. Obediente al Imperio

De mi Madre ofendida

Del mar de Chipre vengo al suelo Iberio,

Este es el centro de la Fuerte España

De su misma aspereza defendida

Este es Madrid, aquella la Montaña

De cuyas Peñas altas y dispaes

Deciende perezoso Mançanares,

Y de vna en otra vega
 En si mismo nauega,
 Hasta que besa el pie del edificio
 Del gran Felipe esplendido solsticio,
 Que de su luz inacésible baña
 Y la bella Ysabel gloria de España,
 Lirio diuino que baxó del Cielo
 En puro hermoso velo,
 A qui su quarta esfera
 Con los Rayos de Apolo reberbera,
 Aqui me ofrecen sus amores fruto
 Y tengo por tributo
 Vn angel tan hermoso
 De su santo Himeneo
 Que es Amor de mi Amor, y Amor de Amores,
 Y que mayor trofeo, que coronar de flores
 De mirtos, y laureles
 Mis flechas dulces, ya que no cruels,
 Pues la hermosa Maria
 La Reyna serenissima de Vngria,
 Y el inuicto Fernando
 Preuienen glorias a mis triunfos dando
 Esperanças suaues
 De producir las imperiales aues,
 En el sagrado nido
 Mas como diuertido,
 En su esplendor no veo
 El fin de mi deseo,
 Este es el Rio, el Prado, el valle vmbroso
 Esta es la Selua sin Amor, en esta
 Viue el desden cruel, reyna el oluido
 O barbara floresta
 Que a las luzes de Amor rebelde asido
 Oy ardera tu suelo

LA SELVA SIN AMOR!

Que a la naturaleza; al mismo Cielo
 Ofende tu aspereza,
 Estas las Ninfas son cuya belleza
 Me ha perdido el decoro,
 Preuengo el arco, y las saetas de oro.

SCENA QVARTA.

Filis, Flora, Amor.

Coro de las dos juntas.

Al Amor que es niño ciego,
 Y quiere abrafar la tierra,
 Armas, armas, guerra, guerra.
 Al Tirano que se atreve
 A la mejor libertad,
 Al que sin tratar verdad,
 Menos paga, a quien mas debe
 Armarle el pecho de nieve,
 Para resistir su fuego,
 Al amor que es niño, y ciego,
 Y quiere abrafar la tierra
 Armas, armas, guerra, guerra.

Filis. Esto me dixo Siluio, Flora amiga,
 Pero yo como siempre desdeñosa
 Y de Amor enemiga
 Del Aspid de Euridice temerosa,
 Huyendo fui por el ameno prado.

Flora. Iacinto me contaua su cuydado,
 Filis tambien ami, que a la ribera
 Bajè por flores a la luz primera,
 De la clara mañana
 Para vestir las Aras de Diana,
 Pero en oyendo yo tratar de amores

Como si vn aspid venenoso fuera
 Dexe las flores, y pise las flores
 Y dando embidia al viento
 Burlando su atreuido pensamiento,
 Tomè vengança en risa
 Mis armas son desden, y mi diuisa
 Aborrecer los hombres.

Filis. Para escuchar sus nombres
 A vn no tengo paciencia.

Flora. Con poca resistencia
 Se vence vn niño ciego

Amor. Agora tiro, y las abraço en fuego.

Filis. Repara Flora, y mira
 Qué aquella blanca tortola suspira
 No ves aquella cierua
 Llamar el Gamo, y el pacer la yerua,
 Ocioso, y descuydado?
 El Arroyuelo deste ameno prado,
 Sale a besar las flores
 Con lengua de cristal las dize amores,
 Que nouedad es esta?

Flora. Ay Filis porque causa
 Alma que xosa apresta
 Al ayre Filomena en voz suaue
 Ya trina, ya se queda, en dulce pausa.

Filis. Aduierte que no ay aue
 Que no cantè de Amor, todo suspira
 Mira estas vides mira
 Como con verdes Rubricas se enlaçan
 Estos olmos que abraçan.

Flora. Ay Dios algo sospecho.

Filis. Fuego siento en el pecho.

Flora. Por la verguença que de ti tenia
 Callaua yo lo mismo que sentia.

LA SELVA SIN AMOR.

Fil. No me pesara Flora, de vera a Siluio agora,

Flora Ni a mi Iacinto, Filis,

Filis. Ay Cielos si le viera

Que tiernos pensamientos le dixera!

SCENA QUINTA.

Iacinto, Siluio, Amor, Filis, Flora.

Iac. Esto dize la Magica Amarilis

De cuya ciencia creo

El fin de mi deseo,

Sil. No la ha igualado Circe, ni en la Selva

Niñfa, o Pastora alguna,

Iac. No ay mar que no rebuelua,

Letras escriue en la triforme Luna,

Y tiembla sus conjuros Aqueronte.

Sil. Harà de vn monte valle, y valle vn monte,

Amor. Para mayor vengança del oluido

Con la flecha de plomo herir los quiero,

Siluo. Yo pienso que Amarilis ha tenido

Lastima de los dos, que el rigor fiero

No siento de la pena que sentia,

No viendo la cruel Pastora mia.

Iac. Ni me parece a mi que siento agora

Siluio, no ver a Flora,

Sin duda que la Sabia

Viendo que amor de su desdén se agrabia,

Nos ha lleuado al agua del oluido.

Filis. Mi Siluio no es aquel? Siluio querido.

Flora. Iacinto no es aquel? Iacinto amado?

Sil. Soys acaso pastoras deste prado,

Viuis por estos valles?

Que pareceys de razonables talles.

Filis. Que dizes Siluio mio?

Yo soy tu amada Filis.

Siluio. Esse nombre no le he oydo jamas.

Filis. Que desvario!

A quien aura que tu rigor no affombre?

Flora. Y tu Iacinto ignoras por ventura

Que soy tu Flora yo? mirame atento,

Iac. No ay fuera destes Prados hermosura.

Flora. Iacinto quien mudô tu pensamiento?

Filis. Siluio no me querias?

No era tu dueño yo?

Siluio. Mudan los dias

Filis, las condiciones,

Flora. Iacinto tu no escuchas mis razones?

Iac. Quien da voces aqui tan desiguales?

Amor. Deidades celestiales

Venid a ver arder el yelo frio,

Venid, venid a ver el poder mio,

Venid a ver lo que mi fuego puede.

Filis. Siluio buelue a mirarme

Siluio. Filis quieres dexarme?

Flora. Oye Iacinto y solo le concede

Este fauor al Alma que te adora

Iac. Es Flora?

Flora. Yo soy Flora.

Iac. Pues yo quien te aborrece.

Amor. Como crece el desden el Amor crece

Iac. Huirè, Flora, de ti, tanto me ofendo

De verte, y de escucharte.

Flora. Pues yo te yre siguiendo

Iac. Aborrecer es fuerça

Flora. Y fuerça Amarte

Filis. Seras tu por ventura

Siluio, de condicion tan fiera, y dura?

LA SELVA SIN AMOR.

Silvio. Sere por no escucharte el mismo viento.

Filis. Y yo en seguirte el mismo pensamiento.

Amor. Madre ya estas vengada.

De oy mas sera llamadada.

De Ninfas, y Pastores.

La Selua sin Amor, selua de Amores.

SCENA SEXTA.

Manç. Amor, Silvio, Iacinto, Filis, Flora.

Manç. Quien eres tu rapaz? quien, que insolente

De tu veneno ardiente

Ynfictionas el claro imperio mio?

Ninfas de mi ribera, yn niño ciego

Penetra lince vuestro Centro frio

Y mi puro cristal conuierte en fuego.

Prendelde muera luego

Quien viene a interrumpir vuestro reposo.

Amor. Madre. Diosa de Amor, Planeta hermoso

Fauor pues he venido a obedecerte.

SCENA SETIMA.

Manç. Amor, Iacinto, Silvio, Filis, Flora, Ven.

Ven. Villano Mançanares desta fuerte.

Se trata el hijo mio?

Quien arde el Oceano?

O la afrentar vn Rio

Que apenas en Inuierno tiene aumento?

En pago de tu loco atreuimiento

Esta flecha te embio

Que tu corriente seque en el Verano.

LA SELVA SIN AMOR. I 115

Tanto que por tu margen siempre amena

Seas cadauer de abrasada arena,

Verà tu centro el Sol.

Manç. Deten la mano

Piedad, Madre de Amor, piedad q̄ muero

Si agua me falta que remedio espero:

Mas Venus ya que yo siendo elemento

Tan frio, y siempre de tu fuego essento,

Quieres que sea salamandra en agua

Y que mi yelo se conuierta en fragua,

No permitas que passe

Pastor por esta Selua

Sin que tambien se abraze

Y en amoroso fuego se refuelua.

Los Dioses, y los Reyes

Yguales han de establecer las leyes,

Amen pues amo yo, pero señala

A quien tengo de amar

Ven. No se quien sea

Manç. Amor tira vna flecha a Galatea

Ven. Aunque esta fuere en su cristal me auisa

Que en el desden, y la hermosura yguala

A Narciso, Narcisa.

Amor. Madre, no pienses a quien, ame vn rio

Vestido de ouas, y de yelo frio,

Yo hare que baxen abañarse damas

Que por Iulio le abrasen en sus llamas,

Manç. Amor, no mas crueldad, enpaz quedemos,

Amor. Vanarse en tu cristal llamas castigo:

Ven. Ven, dulce amor, con migo

Amor. Madre, ya voy, pero los dos extremos

De oluido en los pastores

Seran de oy mas extremos en amores,

Con esta flecha de oro

LA SELVA SIN AMOR.

Iac. Ay Siluio a Flora adoro.

Sil. Yo a Eilis a quien antes despreciaua.

Iac. Amor diuino, poderosa aljaua.

Coro de todos.

Quede en los olmos desta margen verde,

Para que siempre la memoria acuerde.

Desta historia e exemplo,

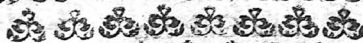
En el sagrado Templo.

De la amorosa fama,

Escrito que se llama.

De Ninfas y Pastores,

La selua, sin Amor, Selua de Amores.



AL QVADRO, Y
RETRATO DE SV MAGESTAD
 que hizo Pedro Pablo de Rubens,
 Pintor Excelentissimo.

S I L V A.

DVR miendo estaua, si dormir podia,
 El instrumento del poder diuino
 Naturaleza hermosa,
 A sombra de su misma fantasia,
 La nieue celestial vañada en Rosa,
 Cañada de pintar la generosa
 Tabla, sobre la yerua,
 Que las reliquias del pinçel referua,
 Confusas las colores
 Como suele entre varios resplandores
 Al Ocaso del Sol mirarse el cielo,
 Sin arte el puro velo
 Vestido de Topacios, y Iacintos
 Quanto varios, y hermosos indistintos.
 Descansauan ociosos
 Los pinçeles, que duermen pocas vezes,
 De dar habitadores vagarosos
 En ciudades de nuues a los vientos,
 Y exercitos de flores, y de Pezes
 A los dos abraçados elementos.
 Aunque viendo en las puntas las colores
 Las limpiauan sollicitas las flores,
 Quedando de tocar a los pinçeles

En purpura teñidos los claueles;
La marañilla en oro,
En blanco esmalte con mayor decoro.
Los atomos de nieue, los jazmines,
Y el breue, y casto honor de los jardines:
Desde que nace cana,
La Acucena en cristal, la Rosa en grana;
Quando el Flamenco illustre
De Italia embidia, y de su patria lustre,
Quando el nuevo Ticiano
Sino mejor pinçel, y dieframano,
Porque viue, y le vemos
(Que los ingenios en su ciencia estremos
No tienen para ver la eterna fama,
Y del laurel la vitoriosa rama,
Sin embidia crecida
Mayor contrario que su propia vida)
Quando Rubens con paz de los Pintores,
Cubierto de las flores
Que la Selua discipula imitaua,
Mientras naturaleza descansaua,
(Aunque su eterno Autor, si pre despierto)
Los pinçelès le hurtò, si bien es cierto
Que si se los pidiera se los diera
Para que su poder sustituyera.
Las aues que entretanto
Complices fueron suspendiendo el canto,
Las fuentes que la plata detruuieron
Vnas cantaron, y otras se rieron
Del hurto generoso,
La embidia solo en Satiro celoso,
Conuertida intentana
Que el agua que en las piedras se quexaua,
Y el viento que en los Arboles heria.

Hziessen vna barbara armonia,
 Porque naturaleza despertase
 Y el hurto de las manos le quitase:
 Mas ya el Varon ilustré sobre el lino
 Diseñaua el retrato del diuino
 Felipe, y las colores aplicaua
 Quando naturaleza despertaua,
 Y no hallando pinçeles, ni colores,
 Examinó las flores,
 Ellas como culpadas
 (Porque dellas estauan matizadas)
 Dixeron que fieles
 Limpiaron solamente los pinçeles,
 Para estar mas hermosas:
 Naturaleza entonces a las Rosas,
 Dixo: que por castigo les daria
 Belleza que durase solo vn dia,
 Mas informada de la embidia fiera:
 Que Rubens de imitalla con desco-
 Era de sus pinçeles Prometheo,
 Dexando la segunda primavera
 Buscarla intenta por diuersas vias;
 Pero como tardase doze dias
 Quando en la sala entro donde pintaúa,
 Hallò que el quadro que acabado estaua
 Representaua vna famosa historia
 De Felipe blason, de Rubens gloria.
 En vn cauallo le mirò tan viuo
 Tan fuerte, tan fogoso, tan altiuo
 Que al tiempo que las manos leuantaua
 Por no romper el lienço no bufaua.
 Estaua el Iouen dulcemente brauo,
 Con el fuerte baston poniendo vn clauo
 A la rueda veloz de la fortuna,

Conque ya no podra temer ninguna.
Y como suele Sol por alto monte
Del Pegaso veloz Belerofonte,
En su mismo esplendor amanecia,
El Antipoda adusto le seguia
Con la fuerte zelada alargo passo
Que a la espalda del Sol situio de Ocaso.
La obligacion Carolica delante
Del Iupiter de España semejante
A Carlos su diuino bisabuelo,
Rayos nacidos en el mismo cielo,
A vn Monstruo Heresiarca disparaua
Que de las propias nuues se formaua.
La Fè sobre los hombros le ponía
El peso que contento recibía,
De dos alados niños ayudado
Que aliuian a los Reyes el cuydado.
Viendo naturaleza el gran portento,
La Magestad del Quadro, el fundamento,
El Arte, y la moral Philosophia,
Y à Felipe que casi hablar queria
Dixo: Por mucho estudio que pufiera
No es posible que yo mejor le hiziera,
Felipe es Alexandro, tenga Apelès,
Que doy por bien hurtados mis pinçeles.